

LA LINTERNA DEL DIABLO



Luis Rodriguez Velasco. Fañor Velasco. J. A. Palazuelos. Vicente Reyes. Anselmo Cruz Vergara. Linterna. José Francisco Godoi.
ACUSADOS I DEFENSORES.

Basterra

COSAS SERIAS.

Sin saber porque motivo la acusacion de Echeñique derrepente se fué a pique, Ciceron, de jenio vivo, lanzó un horrendo adjetivo i dijo airado a su paje: vamos! perdimos el viaje! Demóstenes que le oyó de una oreja se tiró llorando como un salvaje.

Pancho se porta mui mal dijo don Casto a Teseo; hagamos un bombardeo al paraíso terrenal. Confesando a una Vestal esto que oyó Federico, exclamó ¡espérate, chico!: mientras la jarana empieza, cantaré con la abadesa un salmo presidencial.

Cantaban en lo mejor este par de ruiseñores cuando don Joaco, ¡señores! gritó ¡paso al rocambor! Con Nabucodonosor armó su partido el Buin, mas protestó Benjamin no jugar a fuer de pobre, sino en compañía, de a cobre, con don Rafael Valentin.

Mister Seward sintió fiasco al escuchar tal deslíz, i se rascó la nariz con la de Fanor Velazco: Sanfuentes hecho un chubasco se trezó con Salomon en reñida discusion, i el uno i otro pelaba con furor, aquel la pava i este otro, la acusacion.

Pero al ver el tarabilla que salía la comision, se le enancó de rondon, camino de Melipilla. A un paso el poeta Ercilla, i mas allá el mal Ladron que hablaba con Napoleon, sufrieron en consistorio un largo interrogatorio tocante a don Manuel Montt.

Preguntado Torquemada declaró al punto que, ese, allá por el siglo trece le pegó una puñalada. Loyola dijo: eso es nada! yo, sin cometer deslíz tambien estuve en un tris de morir entre sus manos; testigos son mis hermanos Abdoncito i Miguel Luis.

Este dicho le hizo gracia al manso rei Dagoberto que estaba haciendo un injerto de alto clero en democracia: i tanto rió por desgracia de semejante ensalada, que alzando su mano airada i profiriendo un vocablo dió Sanson a Pedro Pablo una feroz cachetada.

Entre aquel barullo hirviente de denuestos i de quejas, Midas cobró sus orejas con enojo a don Clemente. ¡Fuera de aqui, el insolente! dijo, sacando el yesquero i márchese el majadero, que si las tiene algun payo será el diputado Rayo, Encinas o el can Cerbero.

Huyendo de tanto insano echó a correr el Mapocho, diciendo al oido al Dieziocho ¡vamonos de aquí paisano que el diluvio está cercano! Haceis mal, por Barrabas gritó ahogandose Jonás del vientre de la ballena: si os vais perdereis la buena que allá viene mas atrás.

ALELUYA.

CRONICA DIABOLICA.

—¿Cómo va de dieziocho, querido “Linterna” ¿te diviertes?

—Ah! sí, exelencia: no he visto un dieziocho mas divertido ¿i a vuesaencia como le vá de ovaciones populares? ¿Se victorea mucho al ministerio? ¿Se gana cada dia mas gloria? Me han contado que en el teatro hubo, noches pasadas, una manifestacion espléndida....

—No lo sabia.

—¡Como! ¿vuesaencia tampoco lee la República?

—Ningun funcionario ni empleado lee periódicos indepenientes: los costeamos solamente para que los lean los particulares. Me ha referido Miguel Luis qué sé yo qué de gritos de borrachos, pero al mismo tiempo me aseguraba que nuestro prestigio crece i que el amor del pueblo se ensancha mientras mas se grita contra nosotros i mas se ralean nuestras filas. Están ensayando por mi mano un nuevo sistema de gobierno, aun no conocido en ningun otro pais. Pero dejemos eso a un lado i hablemos de diversiones. ¿Mucha bulla, mucho alboroto, mucho movimiento i animacion popular?

—Muchísimo: cae agua de las tejas que es un portento, i el Mapocho arrastra una creciente de todos los demonios: jamás se ha visto una animacion igual en las nubes para anegar los triunfos morales de una administracion.

—¿I los arbolitos?

—Se quemaron solos, de puro entusiasmo.

—¿I la gran parada militar?

—Están enseñando vivas i hurras a los civicos para cuando se presenten en el llano los señores ministros, i todavia no los tienen aprendidos de memoria.

—Pero los arcos de carton, las banderitas, las inscripciones en verso, todo eso que aviva el espíritu i despierta los recuerdos.

—Se cansaron de esperar a los héroes, i despues de cojer un fuerte constipado se marcharon a dormir en su rincon.

—¿I el gran festival de todas las bandas de música?

—Nadie ha querido oirlo: la atencion pública está absorta en los esquinzos a cajas destempladas que la prensa dirige a sus señorías.

—Hombre! pues tan ajeno estoi a lo que pasa, que creia que en estos dias la ciudad era un festin jeneral. Pero al ménos ¿habrás oido vivar a la Libertad, a las libertades públicas, a la República, a la independencia?

—Eso sí; se han reunido tres jurados para meter las libertades públicas en la cárcel; el populacho arrojaba piedras en vez de vivas; la República trinaba contra los ébrios; i el Independiente ha predicado unos sermones patrióticos concitando a no dejar pueblo con cabeza. Mucho entusiasmo por las tales libertades, a términos que el señor Intendente ha rendido tambien sus advertencias amistosas a la libertad de pensar, aun antes de que dejase de ser pensamiento para convertirse en obra.

—I dime, ¿Se verificaron ya los cien matrimonios?

—Si señor. ¡I qué fecundidad! Ya han empezado a producir sus frutos, de a siete, de a cinco, i la jeneralidad mellizos. Me cuentan que se han apresurado a producirlos, para cubrir las filas demasiado raleadas ya de los partidarios del gobierno.

—Es una buena idea; a lo ménos creo que es el mas productivo de todos los espectáculos, i el mas útil a los intereses de la administracion.

—Soi de la misma opinion, exelencia: el carácter distintivo de la administracion presente, es altamente reproductor: es una administracion eminentemente creadora: el incremento de Negretes i la invencion de los matrimonios por hornadas, darán ante la posteridad suficiente testimonio de ello.

—¿I qué me dices de las carreras del ganapierde? —No han tenido lugar todavia. Se espera que las mejores parejas que andan por Melipilla, regresen para dar comienzo. No deje vuesaencia de concurrir a este espectáculo, uno de los mas instructivos de la época.

—¿En el Hipódromo?

—No; en el Asnidromo parlamentario.

—No olvidaré ir, para consolarme del mal efecto de las fiestas de este aniversario. Siempre he tenido predileccion por la jente de orejas largas!

CHISMOGRAFIA.

—Mi señor don Vicente, es preciso que usted vuelva a empuñar los cascabeles i ponerse en campaña: ya ha descansado usted demasiado i la salvacion de la patria exige el concurso de su poderoso destornillamiento.

—Estoi a las órdenes de su señoría. ¿Se trata de puntear la guitarra o de asistir a algun picho-leo?

—¿En qué disposicion se encontraría usted para presentar otra docena de acusaciones de imprenta?

—En mala; mui mala. Diablos! puede uno bairse con toda bizzaria desde detras de una trinchera parlamentaria, seguro de que los silvidos populares no le taladrarán el pellejo; pero ir a esponderse a recibir a boca de jarro la metralla de una falanje de acusados i defensores en un jurado, ese es otro cantar. ¿Pero no tiene ya bastante su señoría con la cruzada que ha emprendido mi honorable colega el historiador?

—Ha hecho esplosion, amigo mio. Es una terrible catástrofe. Inutilizado enteramente.

—¿Qué ha reventado?

—Por los cuatro vientos. Era un mortero de poca consistencia i de material averiado; lo cargaron mas de lo que podia resistir i pataplus!

Ahora es indispensable reponerlo.

—I el repuesto soi yo!

—Justamente: son los dos únicos cañones de este calibre que posee el arsenal del partido.

—Bien, acepto, pero a una condicion, i es la de que todos acusaremos por turno. No quiero ser la única celebridad i llevo mi desprendimiento hasta compartirla con todos mis correligionarios políticos. ¡Comunidad de glorias!

—Eso no, don Vicente. No todos tienen organizaciones ad hoc. Si la condicion es indeclinable, renunciemos a ese jénero de triunfos. Pero, es indispensable que se ponga usted en campaña; mantener en alto la bandera, acometer siempre al enemigo por algun lado, distraer sin interrupcion la atencion pública amagando aquí, allí, por todas partes. Elija usted, la Prensa o la Corte.

—La esperiencia de mi querido colega el de la esplosion.... Vamos! estoi por la Corte; que al fin, si Dios me ayuda habré ganado algunos cascabeles mas, i si pierdo, no saldré disparando por las calles con cabritos a la cola.

Tuvo la “Linterna” hace poco tiempo la ocurrencia de representar en un dibujo a la Justicia, bajo la faz del Cristo, perseguida i befada por los escribas i fariseos políticos que se repartian sus ropas. Esta alegoría ha dado márjen ultimamente a un furibundo ataque contra la irrelijiosidad del dibujo, en uno de los jurados.

No está de mas recordar apropósito, que el diputado Prado Aldunate proclamó en plena cámara no ha mucho, que el partido gobiernista era el Cristo político de Chile, i no se levantó una sola voz para llamar a eso una blasfemia.

En la intendencia de Santiago.

Nuevo método introducido para garantir la libertad de la palabra, de los jestos i de los pensamientos mímicos.

Su Señoría se arrellena en un confesonario i sorbe un polvo.

—Acércate hijo mio i confíesame con franqueza, no lo que has hecho, sino lo que piensas hacer en adelante, respecto de ciertos puntos relacionados con la política. ¿Se te ocurrirá alguna vez pensar que los señores ministros carecen de vergüenza?

—Lo ignoro, señor.

—¿Te vendrá por ventura la tentacion de gritar: abajo el ministerio?

—Puede que sí i que nó.

—¿Te mezclarás en el porvenir, sea de jesto, de sonrisas, de pestañeadas o de cualquier otra manera mímica, en manifestaciones populares contra el actual gabinete?

—Llegado el caso, lo pensaré.

—Con el derecho de prevenir el mal, te hago hijo, la advertencia amistosa de que todos esos son delitos punibles i que los castigaré con todo rigor. Si no lo sabías, no habrás perdido tú tiempo; i si lo sabías no están demas estos recordaris, pues yo estoi mui desocupado. Adios, véte.

Un día me decía cierto hombre de estado:

—Amigo mio, esta oposición me atolondra, me vuelve loco, i no encuentro cómo deshacerme de ella. ¿Qué me aconseja usted?

—Mándela usted a la cárcel.

—Eso he pensado. Para el efecto, urdí no ha mucho tiempo un magnífico plan de multas i prisiones, contra los que riesen en la barra del congreso. Me he declarado enemigo capital de la risa. Pero es el caso que los Senadores manifestaron síntomas de no aprobar el plan, i mi obra fracasó por ese lado. ¿Qué me aconseja usted?

—Perséguirla por otro camino.

—Soy de su misma opinion. Tal vez el malestar que me atormenta, no estuviese en la barra del Congreso sino en la Corte Suprema. He pensado en mandar la Corte Suprema a la Penitenciaría, para lo cual cuento con la mejor voluntad del superintendente de la casa i con los piadosos deseos de la mayoría de la comision. Pero he encontrado ciertas resistencias, i ya estoy por creer que la sombra que persigue mi tranquilidad, no está en la Corte Suprema sino en los periódicos burlescos. ¿Qué le parece a usted?

—Me parece que debe usted declarar la guerra a los periódicos burlescos.

—Así lo he hecho; pero por el resultado obtenido al principio de la persecucion, resultado negativo i que hace peor el remedio que la enfermedad, me he persuadido que tampoco está allí el origen de mis inquietudes, i que es necesario endilgar la persecucion a otro rumbo. ¿Le parece a usted que vuelva contra la Corte Suprema?

—Bien pensado.

—Pero, como el enemigo a quien persigo es impalpable, i está según creo, en todas partes, bien pudiera ser que tuviera de nuevo que abandonar esta persecucion i entrar en otra: deme usted una opinion decisiva i capaz de guiarme en este laberinto en que estoy metido.

—Se me ocurre....

—¿Qué?

—Que debe usted dejarse de barra, i de Corte Suprema i de prensa burlesca; no está en esos puntos la sombra terrible que le vuelve a usted loco i que le interesa destruir. La oposición está en otra parte; ya la he descubierto.

—Hable usted, hombre ¿en donde está?

—En los cajistas del "Ferrocarril i de la Libertad."

—Es verdad, no se me había ocurrido. Pues me largo a entablar una quinta persecucion contra ellos. Al fin habré acertado, pues que hasta ahora creo que he estado jugando a los huevos de las cuatro esquinas.

---Dígame mamá, si un casamiento necesita de media hora a lo ménos para echar las bendiciones lecturas, cien casamientos ocuparan la semana?

---Saca la cuenta por regla de proporcion, niño.

---Resultan ocho dias i medio, de a 12 horas.

---Probablemente el cura simplificará la operacion echando una bendicion jeneral.

---Entonces se podrían todos los novios, mamá.

---¿Porqué, niño?

---Porque eso seria hacer ni mas ni ménos que cuando se conjura la langosta.

Pregunto yo ¿qué papel va representando el acusador en los trabajos de la famosa comision?

Verdaderas que no lo adivino; a no ser que le hayan atribuido el de aquellas terribles imágenes de bronce de los antiguos anfiteatros de la inquisicion.

---Señor Intendente; este pícaro de vijilante me ha traído al cuartel de policia por un cuasi delito, tomándose de zopeton sin advertirme nada.

---¿I qué delito ha cometido usted?

---Me coloqué al lado de una chaurrina, señor.

---Ha infringido usted pues las ordenanzas de policia

---Pero señor, era del caso que se me hiciese primero una advertencia amistosa, antes de proceder contra mi tan bruscamente.

Interrogatorios.

---Diga tía Cernícalo si ha oído decir que alguien dijo que le dijeron que habian dicho que el procesado anduvo en Melipilla en forma de duende i que por sus brujerías i sortilejos se hizo humo la confesion del asesinato.

---Diga la negra Bartola cocinera del Padre Benvenuto si ha oído decir que el procesado se comia niños vivos, repitiendo las espantosas escenas de canibalismo de que le acusaron en otro tiempo los ilustres liberales del actual poder i pasada oposicion.

---Diga el sacristan, i la mujer del sacristan, i

el sepulturero i todas las viejas que pasen de ochenta, si les han contado cuentos de animas i de lechuzas en que aparezca el nombre del procesado.

Nota al márgen.---Cuando se llame a declarar niños menores de siete años, tengase cuidado de colocar delante a don Vicente, para que la dulce expresion de su fisonomía haga el efecto conveniente.

Las acusaciones de imprenta, decía Miguel Luis en su "República" del domingo, han surtido buen efecto: la prensa se ha moderado mucho.

Efectivamente, ya me lo sospechaba yo que así debia de suceder, i apostaría a que Benjamín ha pensado lo mismo, despues de leer los amables elojios que le dirige Irizarri.

Segun la lei de imprenta, el veredicto del segundo jurado debe constar unicamente de dos palabras.

Estas son: es culpable, o, no es culpable.

Pero en la redaccion, publicacion i notificacion del veredicto relativo a la "Linterna," se le ha hecho el especial honor de infringir abiertamente la lei, en obsequio de dar mayor fuerza a la expresion de la condenacion.

Es culpable—por unanimidad—dice la sentencia firmada por los señores jurados.

Yo convengo en que éste pícaro diablo de la "Linterna" mereciera bien la agregacion de la tal interjeccion de la unanimidad. ¿I por qué no?

Eso de la unanimidad es un apéndice, es una cola ilegal como todas las colas que le están naciendo a la situacion.

El Diablo de la "Linterna" tiene cola.

El origen de las acusaciones era una enorme cola.

Todas las acusaciones tienen cola.

I tienen cola en jeneral, todos los negocios públicos desde el principio de la guerra hasta la fecha.

Lo que yo habria estrañado sería que, habiendo desaparecido ya los antiguos tiempos rabones, i siendo coluda la moda de vestir, (me refiero al bello sexo) de parlamentar, de juzgar la palabra escrita, de vindicarse, i de tantas otras cosas, i andando para remate de fiestas, metida entre los procesos imprentiles la mano del ex-redactor de la finada "Penca," no hubiese tambien salido con cola el fallo condenatorio de la "Linterna."

Mucho se preocupan i mucho gritan la "República i San "Independiente" contra la ida de don Antonio Varas a Melipilla, siguiendo los pasos de la comision investigadora de los crímenes del Presidente de la Corte Suprema.

Esta algazara me parece un poco curiosa.

Yo no sé si don Antonio Varas haya o no ido a Melipilla, ni si lo ha hecho con el objeto de investigar la rectitud de las investigaciones de los investigadores; pero si tal ha sucedido, me parece tambien que don Antonio, como particular i como diputado, tiene tanto derecho como cualquier hijo de vecino para meter su cuchara en los procedimientos de la moderna inquisicion.

¿No anda por ahí el diputado Sanfuentes, acusador de la Corte, sirviendo de cabestro a la comision? ¿Por qué no puede andar tambien el diputado Varas, con su derecho de defensor, instruyéndose por sí mismo de todo aquello en que los procedimientos i espíritu de la comision no le merezcan confianza?

Pero esto de no dejarnos obrar solos i arreglar los cargos como nos convenga, es una iniquidad, esclama San "Independiente." Se trata de calumniar, de difamar, de arrojar lodo sobre uno de los altos poderes i derrumbar a un partido politico: basta entónces con la presencia i la palabra de los acusadores. Los defensores son un estorbo intolérable.

Empiezo a encontrar razon a frai "Independiente" pues no habia caído en cuenta de que el reverendo órgano de la Curia regla siempre sus doctrinas judiciales por la jurisprudencia de Arbues i de Torquemada.

Cierto señor municipal ejerce un oficio que no le envidio: el de sorprender en la Plaza de abasto a los pobres vendedores i sacarles 12 reales de multa por los descuidos de la lengua.

—¿A cómo vende usted las tortillas?

—A cuatro por medio.

—Doce reales de multa! Vijilante! lleve usted a este individuo.

¿I usted a como dá el almud de porotos?

—El almud? a cuatro reales.

—Vijilante! arree usted a este otro.

—Perdone señor municipal, usted irá conmigo: Usted me ha preguntado por almud i no por quilógramos, como manda la lei.

—Ola! este me ha embromado: déje usted a ese

hombre, vijilante, que puede ser mejor municipal que yo.

En la primera página se publican los retratos de los acusados i defensores en los recientes juicios de Imprenta, en el orden que ha sido posible obtenerlos.

Les ha inspirado a estos buenos amigos tal terror a la caricatura la descripcion que de este género de dibujo hizo un afuente orador, que nadie ha querido facilitar su retrato para ser puesto en letras de molde.

I la "Linterna" tiene el sincero pesar de confesar que para llenar su propósito se ha visto forzada a resbalarlos confidencialmente de algunos al bunes sin que lo sepan sus dueños.

Es esta la razon porque no hai orden en la colocacion de esos caballeros, habiéndoles asignado su puesto mas atras o mas adelante, segun la hora a que han sido conseguidos.

Por lo demas el dibujante no pretende que se considere su lijera obra como verdaderos retratos, sino unicamente como breve reseña, idea, u opinion fundada, del talante, aire, aspecto físico o continente de estos exelentes amigos.

Así, en Vicente Reyes el espléndido defensor del "Ferrocarril" a falta de la competencia necesaria para marcar en su fisonomía la irradiacion de sujenio en la prensa o en los tribunales, el dibujante le ha impreso su aire de casa o de calle, que podria con exactitud definirse, un aire incapaz de quebrar un huevo.

Tampoco Luis Rodriguez Velazco, el acusado del "Charivari" tiene la expresion de que se anima cuando vierte a raudales sobre el papel sus magníficas estrofas, o pulveriza a la maldad enmascarada desde el banco de los reos; pero hai en su conjunto franco juvenil i simpático, cierto algo que lo asemeja al orijinal.

José Francisco Godoi, el brioso redactor del Ferrocarril, que hace todo lo posible por aparecer feo cuando se retrata, siendo mas que pasablemente buen mozo, no está con un ceño tan adusto como él lo deseara.

De Fanor Velazco, el burlon defensor literario de la "Linterna," puede asegurarse que ese no es su aire, pero donde hai una nariz enorme, precisamente algo debe haber de él.

Anselmo Cruz Vergara defensor de derecho de la "Linterna" i Juan Agustin Palazuelos, defensor de derecho del "Charivari" carecen de la expresion vivaz de que se animan cuando hablan. Para darles un parecido exacto como abogados, para revestir sus fisonomías de la animacion de que están dotadas, habria sido preciso pillarlas en el acto de fulminar las descargas eléctricas de su espíritu sobre su malhadado contendor.

Pero, de todos modos, los retratos están hechos i, parecidos o no, allá van.

LOS TERREMOTOS.

Señor Editor de la "Linterna del Diablo."

Un astrólogo dió al "Mercurio" del 11 un largo comunicado sobre las causas del Terremoto (el de Arequipa.)

Da por cierto que el asteroide Parafagaramus fué al polo Sud a desembarazarse de una gran cantidad de materia caótica, la cual cayó el 13 de agosto (al tiempo del terremoto) en los mares antárticos bajo la forma de aerólitos; por lo cual el oceano eléctrico se desequilibró i la tierra se echó a temblar. Estraña teoría.

Dice tambien que cree poder asegurar a todos los habitantes de Chile que no hai motivos para temer al terremoto acaecido en el Perú un mes ántes.

Se empeña en demostrar que no se producirá otro terremoto hasta dentro de 251 años, 5 meses i algunos dias; i mientras tanto, al dia siguiente se recibió en Valparaiso la noticia del terremoto del Ecuador, ocurrido el 16 del pasado.

Eso no quiere decir, dice, que hasta el año 1020 no habrá temblores; por el contrario, mientras mas frecuentes sean estos, "mejor," porque cada ruido de temblor, aunque no se sienta remezon, prueba que el globo vuelve a su equilibrio normal. Así es que debe estar de plácemes por el terremoto del Ecuador.

UN OBSERVADOR.

Se asegura que se han mandado poner en tarros de escabeche las fiestas del 18, para que no se pudran. Toda vez que se necesite dinero, se destaparán i se sacarán al sol; i al comerciante que se pille con la puerta abierta, multa con él.

Imprenta Linterna del Diablo, calle de las Ramadas, N.º 32-A.

hombre, vigilante, que puede ser mejor municipal que yo.

En la primera página se publican los retazos de los acusados, y detenerlos en los recientes juicios de la prensa, en el orden que ha sido posible obtenerlos.

Les ha inspirado a estos buenos amigos tal terror a la caricatura la descripción que de este género de dibujo hizo un agente orador, que nadie ha querido facilitar su retrato para ser puesto en letras de molde.

La "Pinterna" tiene el mérito de estar de consiguiente para llenar su propósito de dar a conocer a la resplandeciente confidencialmente de algunos al punto sin que lo sepan sus dueños.

Resalta la razón porque no hai orden en la colocación de esos capalletes, habiéndolos asignado en questo mas atrás o mas adelante, según la hora que han sido conseguidos.



¡Gori! gori! gori! echende tierra a ese pobre!

INDICENCIA DE ADVERTENCIAS AMISTOSAS.



Abricate, hijo mio, te he llamado para advertirte paternalmente...

Vaya adviriendo, padre, mientras yo le voy meneando, muy filialmente...

Dice también que cree poder asegurar a todos los habitantes de Chile que no hai motivos para temer al terremoto sucedido en el Perú un mes antes.

Se empeña en demostrar que no se producirá otro terremoto hasta dentro de 251 años, 5 meses y algunos dias; i mientras tanto, al dia siguiente se recibió en Valparaiso la noticia del terremoto del Ecuador, ocurrido el 16 del pasado.

Es no quiere decir, dice, que hasta el año 1020 no habrá temblores; por el contrario, mientras mas frecuentes sean estos, "mejor", porque cada ruido frecuente, aunque no se sienta temblor, prueba que el globo vuelve a su equilibrio normal. Así es que debe estar de plácemes por el terremoto del Ecuador.



La mejor fiesta de este 18.

el sepulcero i todas las viejas que pasan de ochenta, si los han conchado con las almas i de lechuzas en que aparecen el nombre del procesado.

Nota al margen.—Cuando se llama a declarar niños menores de siete años, tenyase cuidado de colocar delante a don Vicente, para que la dulce comision de su economía haga el efecto conveniente.

Las acusaciones de impudencia, decía Miguel Luis en su "República" del domingo, han surtido buen efecto en la prensa se ha movido mucho.

Electoralmente, ya me lo sospechaba yo que saldría a la luz el nombre i epístola de Benjamin ha sido el primer, después de los amables electores.



Demostenes chasqueado por la Justicia, arrojado de la boca de las piedrecillas del mar con que ensayaba su elocuencia para encantar.

frutos precoces, i fecundos, de los 100 matrimonios presentados a su autor.



Señor Intendente; cada vez que he traido al mercado...

me ha traido al mercado...

...de la feria...

Un dia me decian cierto hombre de estado:—Aunque mio, esta oposicion me atormenta, me vuelve loco, i no encuentro como deshacerme de ella. Qué me aconseja usted?

—Mándela usted a la cárcel.

—Eso he pensado. Para el efecto, urdi no hai mucho tiempo un magnífico plan de multas i prisiones, contra los que tienen en la parte del Congreso, Me ha declarado enemigo capital de la raza.

Pero es tan que los generadores manifestaron sin tomar el plan, i mi obra fracasó por ese lado.

—Pero ¿por otro camino?

—Soi de una misma opinion. Talvez el maléfico que me atormenta no se desvía en la parte del Congreso, sino en la parte del Poder Judicial.

en una gran parte de la voluntad de la mejor voluntad con la mejor voluntad.

La casa i con los mejores deseos de la comisión. Pero yo estoy por el camino que voy a seguir.

Yo voy a seguir el camino que voy a seguir.

Yo voy a seguir el camino que voy a seguir.

Yo voy a seguir el camino que voy a seguir.

Yo voy a seguir el camino que voy a seguir.

Yo voy a seguir el camino que voy a seguir.

Yo voy a seguir el camino que voy a seguir.

Yo voy a seguir el camino que voy a seguir.

Yo voy a seguir el camino que voy a seguir.

Yo voy a seguir el camino que voy a seguir.

Yo voy a seguir el camino que voy a seguir.

Yo voy a seguir el camino que voy a seguir.

Yo voy a seguir el camino que voy a seguir.

Yo voy a seguir el camino que voy a seguir.

Yo voy a seguir el camino que voy a seguir.

Yo voy a seguir el camino que voy a seguir.

Yo voy a seguir el camino que voy a seguir.

Yo voy a seguir el camino que voy a seguir.

Yo voy a seguir el camino que voy a seguir.

Yo voy a seguir el camino que voy a seguir.



Demostenes chasqueado por la Justicia, arrojado de la boca de las piedrecillas del mar con que ensayaba su elocuencia para encantar.

frutos precoces, i fecundos, de los 100 matrimonios presentados a su autor.



Señor Intendente; cada vez que he traido al mercado...

me ha traido al mercado...

...de la feria...



Parte de la comision acusadora, en viaje a Melipilla.